

DUELO DE TITANES

MITCHUM Y WAYNE

JUNTOS POR PRIMERA VEZ EN UN WESTERN



Robert Mitchum y John Wayne, dos veteranos actores del western, trabajan por primera vez juntos en una película bajo la dirección de Howard Hawks.

TRADICIONALMENTE, el western ha sido un género donde figuraba, por una parte, un héroe absoluto, solitario de preferencia y desfacedor de entuertos a lo largo de toda su actuación, y por otra una serie de elementos catalizadores de la acción del protagonista, generalmente dispersos. Por lo tanto, se trataba de películas con un protagonista absoluto, al que rodeaban actores secundarios, esos estupendos segundos del cine americano que con frecuencia salvan por su sola presencia films mediocres. A medida que la televisión, con su superabundancia de westerns de serie B, fue alejando a los espectadores de las salas en donde se proyectaban films del género, los repartos se fueron nutriendo, constelándose de estrellas. Primero se empezó dando mayor importancia a las figuras femeninas, luego se multiplicaron los protagonistas masculinos. Varios westerns célebres han llevado a la cabecera del reparto a dos actores importantes: «El hombre que mató a Liberty Valence», «Dos cabalgan juntos», por no citar más que títulos del viejo Ford... Ahora John Wayne, puntal del género, y Robert Mitchum, también bastante asiduo al mismo, aparecen reunidos por primera vez en «El Dorado», de Howard Hawks, uno de los hombres a quienes se deben westerns importantes. Parece que no ha sido fácil el juntar a las dos estrellas. Al margen de las razones habituales que complican este tipo de operaciones —salarios, preferencia en los carteles— jugaban circunstancias de orden político. Mitchum es, como Kirk Douglas, una de las figuras políticamente más avanzadas de Hollywood, mientras que Wayne nunca ha ocultado sus simpatías por los movimientos de extrema derecha, hasta el punto de ser un miembro activo de la John Birch Society. Pero finalmente las cosas se arreglaron y, mientras Wayne interpreta a un «honrado» pistolero, Mitchum es, en un papel muy en su línea, un sheriff alcohólico y mujeriego. Los dos actores, ya maduros o más que maduros, darán, sin ningún género de dudas, un recital por lo menos pintoresco. Ambos son viejos en estas lides, y han interpretado personajes de los dos lados de la ley. No cabe duda de que su primer enfrentamiento ante las cámaras tendrá auténtico sabor. Queda por ver el resultado.

(Reportaje gráfico de JOHN LEROY)

